



TURISMO LOCALISTA. CONTRACCIÓN Y CONVERGENCIA PARA EL DECRECIMIENTO TURÍSTICO

Blázquez-Salom, Macià

Departamento de Geografía (Universitat de les Illes Balears). mblazquez@uib.cat

Blanco-Romero, Asunción

Departamento de Geografía (Universitat Autònoma de Barcelona). asuncion.blanco@uab.cat

Indicar eje temático al que se vincula: Movimientos sociales

RESUMEN:

La geografía crítica propone un enfoque interdisciplinar de la problemática ecosocial, analizando y cuestionando las estructuras de poder que ensanchan la brecha metabólica y la desigualdad, en el caso que nos ocupa derivadas de la turistificación. En la práctica, nos lleva a preguntar a qué intereses sirven las lógicas políticas y económicas, cuáles son los ejes de opresión que operan –de clase, género o etnia–, cómo podemos intervenir y qué implicaciones conllevan nuestras acciones respecto a las relaciones ecosociales, ya sea aportando conocimientos sobre problemas o haciendo propuestas de transformación. Más allá del diagnóstico explicativo de las contradicciones del galopante capitalismo turístico, esta contribución aspira a enriquecer el debate político sobre el turismo y en qué medida puede tener sentido hacer de él una actividad emancipadora, que no ha de estar forzosamente al servicio del capital.

PALABRAS CLAVE: turistificación, turismo poscapitalista, movimientos sociales, desmercantilización, transformación ecosocial.



1. INTRODUCCIÓN

La geografía del turismo hegemónica se limita a analizar y promover la industria turística imaginando soluciones paliativas y técnicas a las contradicciones internas, ambientales y sociales, del capitalismo a consecuencia de su “crecimiento”. En esta propuesta pretendemos mostrar que es necesario ampliar el debate en torno a la definición del turismo, incluyendo en ella la organización del ocio en el tiempo y el espacio, para reivindicar su transformación ecosocial, desmercantilizándolo, favoreciendo el empoderamiento de las comunidades locales y la proximidad. Con este objetivo, enlazamos análisis y propuestas propias, desarrolladas en investigaciones realizadas hasta el momento, con publicaciones académicas recientes que, en esta misma línea, comparten la intención de establecer vínculos con movimientos sociales, para así hacer incidencia política favorable a un decrecimiento justo y un turismo postcapitalista a través de iniciativas de contracción y convergencia.

2. CAPITALISMO TURÍSTICO

Jason Hickel (2023) define el capitalismo en términos de expansión y crecimiento de la producción y del consumo, su fundamento en el trabajo asalariado proletario mediante la explotación en la relación capital-trabajo, la propiedad privada de los medios de producción o la confianza en el efecto de “derrame social” (trickle down), según la fórmula de hacer más ricos a quienes ya lo son mediante la acumulación de capital que alcanzan a raíz del incremento de la tasa de ganancias. Más allá de estas características internas de la producción económica capitalista, Nancy Fraser (2023) define otros requisitos que lo hacen posible como orden social más allá de la economía. Para ello, Fraser se refiere a cuatro trastiendas extra-económicas: 1) la expropiación de la riqueza y del trabajo del Sur global que se expande sobre territorios subordinados, subyugando a población minorizada con opresión racial-imperialista (a modo de acumulación primitiva pero que sigue en curso); 2) la no remuneración del trabajo de cuidados, corresponsabilidad o solidaridad, que es la base de la reproducción social y una precondición del trabajo asalariado; 3) la apropiación de la naturaleza no humana para proveer la producción capitalista de sustrato material: materias primas, energía, alimentos y el entorno saludable de suelo cultivable, aire respirable, agua potable, etc.; y 4) la subordinación de los poderes públicos no económicos que disciplinan al Estado para determinar el orden legal, las fuerzas represivas, las infraestructuras, la moneda y los mecanismos de gestión de las crisis.



3. TURISMO POSCAPITALISTA

Stephen Britton (1991) ya señalaba los viajes y el turismo como uno de los mayores complejos industriales y artículos de consumo de las economías del Norte Global, cuyo propósito no es otro que la acumulación de capital. El turismo ejemplifica la forma en que el capitalismo se apropiá y mercantiliza el tiempo libre, para convertirlo en una forma de “ocio compensatorio” que aligera la perpetuación del trabajo alienado, pero añadiéndolo a la bolsa de la compra del carrusel consumista (Fletcher y Neves, 2012). En román paladino, trabajar para poder realizar turismo y así aliviar la carga que supone trabajar.

Por un lado, podemos considerar que el turismo puede ayudar a verse a uno mismo como parte de un mundo más amplio, contribuyendo a satisfacer el afán de conocimiento o la simple curiosidad con actitud observadora, crítica y voluntad de comprender. Desde este punto de vista, puede contribuir a satisfacer nuestras necesidades biopsicosociales, que promueven el desarrollo de sentimientos de afecto, alteridad, tolerancia, reciprocidad y solidaridad con otras naturalezas, humanas y no humanas (Madorrán, 2023). Su función educativa ha sido destacada, especialmente en el tránsito adolescente a la madurez, para profundizar el sentimiento de pertenencia y la reafirmación de la identidad colectiva superando los localismos, los prejuicios y valores patrióticos, abriendose a la diversidad y a la alteridad. Pero, por otro lado, esta reflexión intelectual nos puede llevar fácilmente a discriminar de forma elitista las prácticas turísticas. Tal vez debamos llamar turismo, simplemente, a la organización del ocio (para el descanso y la salud) en el tiempo y el espacio (Murray, 2023), mediante el cual se vive y se saca provecho de la geografía.



Fig. 1. Playa de Magaluf (Mallorca), un lugar convertido en referente global del turismo de masas. Fig. 1. Playa de Magaluf (Mallorca), un lugar convertido en referente global del turismo de masas., Fotografía tomada por Macià Blázquez-Salom el 1 de junio de 2022.

Si aceptamos el valor del turismo como actividad social recreativa satisfactoria, podemos plantear su transformación ecosocial para eludir sus contradicciones y combatir su apropiación por parte del capitalismo. Ernest Cañada señala la necesidad de ir más allá de la crítica, la contención o el apaciguamiento de los conflictos que genera el turismo definido por las lógicas del capital, para poner en práctica su rediseño que satisfaga “las demandas y necesidades de una amplia mayoría de la población que aspira legítimamente a disfrutar de espacios de ocio, recreación y turismo” (2023, p. 332).

La puesta en práctica de alternativas de transformación del turismo requiere de una organización social post-capitalista del tiempo y el espacio de ocio, que garantice la apropiación colectiva de sus ganancias, mediante su apoderamiento por parte de las comunidades locales anfitrionas (Cañada, et al. 2023). La redistribución colectiva de las ganancias pasa por dignificar las condiciones laborales o mediante



la implantación de una Renta Básica Universal. Si fuese posible que la regulación pública sirviese al bien común, debería ser para establecer límites al despilfarro y la extravagancia del lujo, para asegurar la redistribución y reinversión de los beneficios de la actividad turística y equilibrar así las economías del Norte Global dentro del entorno biofísico como camino hacia la mejora de la justicia social.

Igualmente, se impone limitar el alcance geográfico de nuestros viajes a la proximidad, cambiando el chip para hacer “turismo localista”, con menos frecuencia y para estancias más largas, adaptándonos mediante la austерidad a la incertidumbre de la actual y galopante policrisis (Higgins-Desbiolles y Bigby, 2022). Proveer la ciudad de zonas verdes públicas es la manera de crear proximidad para satisfacer las demandas de espacios de calidad para el ocio cotidiano y el “dominguismo”. En este sentido, Robert Fletcher y Bram Büscher (2022) proponen principios de conservación conviviencial para rediseñar la relación de la humanidad con otras naturalezas en términos democráticos, locales, mundanos, cotidianos, prolongados, comprometidos y contextualizados.

El diseño del turismo orientado a mejorar su contribución a la justicia ambiental y social pasa por su desmercantilización, para promover la reproducción de la vida, en lugar de la reproducción del capital (Murray, et al., 2023). Entendiendo por desmercantilizar la satisfacción de una necesidad a través de un bien (que tiene por lo tanto valor de uso) que no tenga valor de cambio en el mercado. Ernest Cañada (2023) detalla propuestas para sacar el turismo de las lógicas de la reproducción del capital, entre otras: el turismo social, la mejora de la gobernanza para ejercer un mayor control del Estado, estrechar las alianzas de las luchas por los derechos sindicales, vecinales y ecologistas, o la autoorganización fuera del mercado y de la tutela del Estado, “huyendo del capitalismo”.

La “dépense” sería otra manera de contribuir al decrecimiento turístico justo, consumiendo los excedentes comunitarios mediante actividades autotélicas (que no persiguen otra finalidad que su propia realización), los cuidados, las relaciones sociales o el gasto improductivo ritualizado, como por ejemplo en la fiesta colectiva (Puche, 2010; Romano, 2015; Madorrán, 2023).

4. DECRECIMIENTO TURÍSTICO

El desarrollo geográfico desigual es la huella territorial de la polarización social, por ejemplo, intensificando la actividad turística en los espacios privilegiados por su oferta de seguridad y rentabilidad financiera e inmobiliaria. Ante el diagnóstico de la policrisis ecosocial actual dentro de una sociedad capitalista patriarcal, el decrecimiento justo es una propuesta de transformación socioeconómica, mediante una



redistribución democrática que contraiga y haga converger el caudal de energía, cuidados y materiales consumidos per cápita, defendiendo la gestión colectiva de los bienes comunes (materiales e inmateriales) y estatal de los bienes públicos (González Reyes y Almazán, 2023; Hickel, 2023).

¿Qué debemos hacer entonces? En palabras de Freya Higgins-Desbiolles y Bobie Chew Bigby: “afrontar constantemente los problemas y las contradicciones de la desigualdad y las injusticias y trabajar para crear movimientos sociales para la emancipación de las múltiples presiones, buscando la justicia comunitaria” (2022, p. 269). Desde la academia, investigar para el activismo político, con visión global y perspectiva de largo plazo; siendo críticos para desvelar las contradicciones, quién gana y quién pierde. En palabras de Nancy Fraser, proporcionando algún guaje práctico, «indicando en la dirección correcta, que nos desafía a arrancar el telón, identificar al verdadero culpable y desmontar el orden disfuncional y antidemocrático que es el capitalismo» (2023: 139). En la práctica y a corto plazo, la aplicación del proyecto político del decrecimiento al turismo se resume en perseguir la reducción planificada y democrática del caudal de energía y materiales de las clases sociales más favorecidas en pro de un bienestar colectivo más equitativo, en pro del “derecho al metabolismo” mediante su “contracción y convergencia” (Murray, et al., 2023).

5. AGRADECIMIENTOS

Esta publicación contribuye a los proyectos de I+D+i PID2020-114186RB-C21 y PID2022-137648OB-C21, financiados por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y “FEDER. Una manera de hacer Europa”.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRITTON, S. «Tourism, Capital, and Place: Towards a Critical Geography of Tourism». *Environment and Planning D: Society and Space*, 9(4), 451–478, 1991. <https://doi.org/10.1068/d090451>
- BÜSCHER, B., y FLETCHER, R. *La revolución conservacionista: Propuestas radicales para salvar la naturaleza después del Antropoceno*. Barcelona: Icaria Editorial, 2022.
- CAÑADA, E. «Un turismo poscapitalista: siguiendo los pasos de Erik Olin Wright», en CAÑADA, E.; MURRAY, I. & MARIE DIT CHIROT, C. (eds.). *El malestar en la turistificación. Pensamiento crítico para una transformación del turismo*. Barcelona: Icaria, 2023, pp. 327-346.



CAÑADA, E.; MURRAY, I. & MARIE DIT CHIROT, C. (eds.) *El malestar en la turistificación. Pensamiento crítico para una transformación del turismo*. Barcelona: Icaria, 2023.

FLETCHER, R. y NEVES, K. «Contradictions in tourism: The promise and pitfalls of ecotourism as a manifold capitalista fix». *Environment and Society*, 2012, 3(1), 60–77. <https://doi.org/10.3167/ares.2012.030105>

FRASER, N. *Capitalismo caníbal. Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta, y hasta pone en peligro su propia existencia*. Traductora Elena Odriozola. Madrid: Siglo XXI, 2023.

GONZÁLEZ REYES, L. y ALMAZÁN, A. *Decrecimiento. Del qué al cómo. Propuestas para el Estado español*. Barcelona: Icaria, 2023.

HICKEL, J. *Menos es más. Cómo el decrecimiento salvará al mundo*. Madrid: Capitán Swing, 2023.

HIGGINS-DESBIOLLES, F. y BIGBY, B.C. «Conclusion: What is to be Done?», en HIGGINS-DESBIOLLES, F. y BIGBY, B.C. (eds.). *The local turn in Tourism. Empowering Communities*. Bristol: Channel View Publications, pp. 269-280, 2022.

MADORRÁN, C. *Necesidades ante la crisis ecosocial. Pensar la vida buena en el Antropoceno*. Madrid: Plaza y Valdés, 2023.

MURRAY, I. «El fin del turismo barato: Jason W. Moore y la apropiación de naturalezas baratas como base de la turistificación planetaria», en CAÑADA, E.; MURRAY, I. & MARIE DIT CHIROT, C. (eds.). *El malestar en la turistificación. Pensamiento crítico para una transformación del turismo*. Barcelona: Icaria, 255-275, 2023.

MURRAY, I.; FLETCHER, R.; BLÁZQUEZ-SALOM, M.; SEKULOVA, F.; BLANCO-ROMERO, A. y CAÑADA, E. «Tourism and Degrowth». *Tourism Geographies*. <https://doi.org/10.1080/14616688.2023.2293956>, 2023.

PUCHE, P. «Decrecimiento y ocio. Decrecimiento y tiempo para la vida», en TAIBO (eds.), Decrecimientos. *Sobre lo que hay que cambiar en la vida cotidiana*. Madrid: Los libros de la Catarata, pp. 183–197, 2010.

ROMANO, O. «Dépense». In D'Alisa, G.; Demaria, F. y Kallis, G. (eds.). *Decrecimiento: un vocabulario para una nueva era*. Traductor: Angello Ponziano. Barcelona: Icaria, pp. 138-142, 2015.